

Presentación

El presente número de la Revista de Sociología está dedicado al tema central de la crisis civilizatoria contemporánea. Su comité editorial acordó abordar este asunto —parafraseando al sociólogo peruano César Germaná— porque el patrón de poder colonial/moderno evidencia un punto de bifurcación. Esto lleva a asumir que toda la estructura de poder que dominó el mundo en los últimos quinientos años se ha venido erosionando y ha entrado a una fase de transición caótica y de una gran inestabilidad en todos sus ámbitos y niveles: la crisis del capitalismo, por su incapacidad para mantener el proceso de acumulación incesante de capital; la crisis del Estado-nación, que en aspectos fundamentales se ha desnacionalizado y desdemocratizado, expresado entre otros fenómenos en la corrupción generalizada y el resurgimiento del fascismo; la crisis del patriarcalismo, cuestionado por movimientos feministas y movimientos LGBTQ; la crisis del eurocentrismo, desmoronándose por el cuestionamiento desenvuelto desde varias perspectivas de conocimiento críticas de la colonialidad del saber; la crisis ecológica, resultado de la sobreexplotación inmisericorde y depredadora de la naturaleza.

La crisis ha adquirido un carácter tan permanente —como advierte de manera pertinente el científico social portugués Boaventura de Sousa Santos— que, en lugar de ser explicada, es ella la explicación de todo. Cuando ello ocurre no hay posibilidad alguna de pensar en alternativas, en salidas que impliquen la superación de la crisis, porque esta pasó a ser una constante y, en tanto que tal, el límite máximo de lo que puede ser pensado. Nuestra intención, humildemente, es intentar provocar una reflexión sobre la crisis civilizatoria que vaya más allá de este límite y pueda ser encaminada a la búsqueda de alternativas.

Hechos recientes como lo sucedido en Ecuador, Chile o Haití, muestran la emergencia de fuerzas sociales que pugnan por manifestarse “desde la calle”, más allá del ordenamiento impuesto por las políticas neoliberales. Estos casos son expresiones evidentes de la indignación a la cual pueden llegar las y los ciudadanos

frente a regímenes caracterizados por la desigualdad más descarada y donde la insatisfacción con la democracia no puede sino mostrarse con furia extrema.

Los casos de Bolivia y Venezuela, o las protestas sucedidas en Nicaragua y Honduras, muestran también tensiones agudas donde el Estado pierde capacidad del monopolio legítimo de la violencia y enfrenta a sectores sociales y actores políticos interesados en desafiarlo. Estos sectores despliegan su actuación en un contexto donde contradicciones de clase, étnico raciales y territoriales latentes se hacen manifiestas en términos extremos; pero donde la movilización social “desde la calle” y la pérdida de hegemonía del Estado han sido la constante.

La caída del presidente Evo Morales, en Bolivia, además ha vuelto a poner en evidencia como las fuerzas armadas y policiales, son actores determinantes de la disputa por el poder, porque no son neutrales, tampoco están al margen del juego político, desarrollan intereses propios y pueden apoyar a uno u otro actor involucrado en la lucha por el control del Estado.

El caso de Cataluña, en Europa, está inscrito en la problemática de emergencia de fuerzas sociales y políticas cuestionadoras de la hegemonía del Estado-nación. La represión creciente de los sectores independentistas y la respuesta de la sociedad catalana, a través de su movilización masiva, lo evidencian. Un proceso de lucha política y movilización social, donde no solo poco a poco los partidos nacionalistas y la *esquerra independentista* logran tejer acuerdos, sino diversas organizaciones de la sociedad civil catalana están aportando a la construcción de una hegemonía política, social y cultural, desde los sectores independentistas.

El conjunto de fenómenos mencionados son la muestra concreta de esta crisis raigal del patrón de poder colonial/moderno, y exige animar la reflexión de la mano con la imaginación de otros escenarios posibles, comprendidos desde una perspectiva más compleja, integral y total que ponga al centro el análisis del poder.

Esta publicación adquiere una especial connotación, porque es trabajada en el marco de la organización del XXXII Congreso Internacional de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS), realizado en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, entre el 1 al 6 de diciembre de 2019. La reflexión animada desde este evento ha asumido en gran medida el debate sobre la crisis civilizatoria, junto con la búsqueda de un nuevo horizonte de sentido histórico, como consigna su lema de convocatoria.

Nuestro esfuerzo editorial es desmenuado, además, luego de producirse el sensible fallecimiento de varios connotados científicos sociales vinculados de manera especial a nuestra casa de estudios y que nos resulta ineludible mencionar.

Immanuel Wallerstein, lamentamos su pérdida. Su aguda reflexión sobre la crisis estructural del sistema mundo capitalista, es imposible de omitir. Sin lugar a dudas es uno de los referentes principales del debate contemporáneo sobre la crisis civilizatoria. Su análisis enfatiza en la necesidad de una perspectiva de totalidad centrado en la indagación de las raíces de los procesos de reproducción del poder del capital a nivel mundial. Su aporte contribuyó, especialmente, a las luchas de los movimientos sociales anti-sistémicos. Él, tuvo un vínculo con nuestra universidad, la cual lo incorporó como Doctor Honoris Causa, en el año 2004, a propuesta de la Facultad de Ciencias Sociales.

Julio Cotler, uno de los más conspicuos científicos sociales de nuestra casa de estudios, maestro de varias generaciones de científicas y científicos sociales, fallecido también este año, es imposible de olvidar. Su preocupación por el análisis del peso de las instituciones, en la vida de sociedades como la peruana, fue siempre un asunto crucial en su lectura de la crisis vivida de manera recurrente en nuestro país y en otros lugares de América Latina.

Gonzalo Portocarrero, otro reconocido científico social de nuestra universidad, docente durante muchos años en la Pontificia Universidad Católica del Perú, fallecido igualmente este año, tampoco puede dejar de recordarse. Su interés, en las últimas décadas, por estudiar las mentalidades populares y las relaciones intersubjetivas en periodos de crisis fue siempre provocador y es igualmente necesario de considerar, sobre todo en la perspectiva de abrir nuevas rutas de indagación.

El presente número de la Revista de Sociología, la cual ahora usted lee, es iniciado con la sección estudios. El primer aporte corresponde a la profesora Briseida Barrantes, de la Columbus University de Panamá, quien explora en la crisis y la migración laboral. Ella centra su interés en el análisis del factor ideológico y el sistema económico, como elementos determinantes para que multitudes de migrantes se conviertan en víctimas de la xenofobia y las campañas de odio e intolerancia.

El profesor Julio Calderón, de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, trata la relación entre crisis civilizatoria y crisis urbana. Él reflexiona sobre la “desaparición de las ciudades”, como expresión de comunidades que han dejado de estar fundadas en la proximidad o la densidad demográfica local; pero precisa las diferencias de impacto entre las ciudades del Norte, afectadas en los centros históricos-museos y los “barrios cerrados”; y las del Sur, particularmente América Latina, donde la situación empeora y está caracterizada por la galopante presencia de la informalidad y la carencia de viviendas adecuadas.

Por su parte, la profesora Roberta Curiazi, de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Ecuador; y el profesor John Cajas, de la Universidad Central del

Ecuador, analizan la crisis civilizatoria capitalista y las “otras economías”. Su abordaje discute en qué consiste la crisis civilizatoria del capitalismo en sus dimensiones económica, ambiental y de las “múltiples violencias” asociadas a la expansión capitalista; pero también analiza ejemplos concretos de organización económica alternativa —y alentadora—, como la economía social y solidaria, la economía de la comunidad, la economía civil y el avance del movimiento cooperativo, que han logrado sostenerse en medio del desarrollo capitalista.

La profesora Dania López, de la Universidad Nacional Autónoma de México, debate sobre el surgimiento y actualidad del problema “ecológico-ambiental”, desde la descolonialidad del poder. Su indagación posee un carácter crítico, centrado en el análisis del poder y sus implicancias en los procesos ecológico-ambientales, el cual permite resaltar la presencia de relaciones de reciprocidad y complementariedad entre los humanos y con la “naturaleza”, desde miradas biocéntricas, donde lo ecológico cobra sentido, entendido esto como el reconocimiento del derecho de la Madre Tierra a existir.

El profesor Jaime Ríos, de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, arriesga una lectura sobre la crisis raigal de horizonte de sentido del ser, saber y poder en la modernidad/ colonialidad, desde los imaginarios y las prácticas sociales de vida. Ríos intenta analizar desde una perspectiva crítica —sustentada en el aporte de Aníbal Quijano— los procesos contemporáneos de individuación, sociabilidad, construcción de la identidad y conformación de mundos simbólicos, marcados por la soledad y el hedonismo.

El profesor Alberto Rocha, de la Universidad de Guadalajara, presenta un ensayo dedicado al examen de las relaciones internacionales, en el contexto actual de emergencia de la multipolaridad en el orden mundial. Rocha no solo brinda un panorama de conjunto sobre este asunto, sino sustenta también la tesis de una tendencia de la geo-política hacia Norteamérica y los EE.UU. y la geo-economía hacia Asia Pacífico y China.

El economista Antonio Romero comparte su perspectiva, provocadora en más de un sentido, respecto a la problemática de la marginalidad -sin comillas como él anota-, su vinculación con el autogobierno, la búsqueda de opciones de existencia social alternativas al capitalismo y la reconstrucción de mediaciones categoriales sin las cuales no habría sido posible llegar, desde la praxis, al redescubrimiento de la comunidad.

La profesora Ivonne Valencia, de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, dedica su atención a la crisis del sistema mundo y al fenómeno de la migración transnacional “sur-norte”. Ella ensaya una interpretación basada en las nociones

de crisis del sistema mundo de Wallerstein, crisis del patrón de poder colonial moderno eurocentrado de Quijano y las aproximaciones al debate por parte de Germaná y Touraine.

Suma su aporte, en la sección dedicada a notas de investigación, el sociólogo Antenor Álvarez, egresado de nuestra universidad, quien presenta un ensayo dedicado a la experiencia vivida por el abogado, activista social y líder político de izquierda, Genaro Ledesma, durante sus años de presidio vivido poco antes de su elección como diputado en 1963.

El sociólogo Franco Evans, egresado igualmente de nuestra casa de estudios, comparte su esfuerzo de revisión histórico y bibliográfico sobre la producción académica dedicada a la ciudad y los estudios urbanos en el Perú, desde la perspectiva de las relaciones de poder.

Los trabajos de Álvarez y Evans fueron revisados por los profesores Eduardo Toche, de la Unidad de Posgrado de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos; y Jaime Joseph, de la Universidad Antonio Ruiz de Montoya. Queremos expresar a ambos nuestro agradecimiento por cumplir el rol de evaluadores externos y sumar su aporte a este esfuerzo editorial.

El número cierra con la sección dedicada a reseñas, donde Franco Evans, vuelve a compartir otra colaboración, dedicada a la crítica del texto compilatorio de Hernán Ouviaña y Mabel Thwaites, titulado: "Estados en disputa. Auge y fractura del ciclo de impugnación al neoliberalismo en América Latina."

Esperamos que este número cubra las expectativas de todas y todos nuestros lectores. Seguimos firmes en el camino iniciado por lograr la indexación de la Revista de Sociología, apuesta que venimos trabajando de manera mancomunada y comprometida desde nuestra universidad, con el propósito no solo de conseguir un reconocimiento de la comunidad académica de Ciencias Sociales, sino también poner al servicio de la ciudadanía la reflexión crítica que pretendemos animar desde sus páginas.

LUIS MONTOYA CANCHIS

